

# **Identidad y estrategias de persistencia de los productores de las explotaciones familiares vitícolas en los oasis de riego de Mendoza.**

Avance de Investigación en curso

GT-05-Desarrollo Rural, globalización y crisis

Rosa María Bustos

## **RESUMEN**

En las últimas décadas, las transformaciones en la estructura social agraria de la Provincia de Mendoza, han estado estrechamente vinculadas con distintas situaciones de fragmentación social y de salida del circuito productivo pero también de persistencia de pequeñas y medianas explotaciones familiares vitícolas uno los tradicionales grupos sociales asociados a la actividad vitivinícola. De este modo se pretende poder explicar su persistencia a partir de una gran diversidad de formas que da cuenta de una mayor heterogeneidad interna de esta capa de productores y de su sentido de pertenencia a una clase social rural de los pequeños y medianos productores vitícolas como así también los cambios en su identidad.

**Palabras clave:** Identidad- Estrategias de persistencia- Explotaciones familiares

## **INTRODUCCIÓN**

En las últimas décadas, como consecuencia de la reestructuración productiva que caracterizó al sector agrícola a partir de 1990, se han producido transformaciones en la estructura social agraria de la Provincia de Mendoza. Estas se vinculan con distintas situaciones de fragmentación social y de salida del circuito productivo de uno los tradicionales grupos sociales asociados a la actividad agrícola como son las explotaciones familiares vitícolas.

Actualmente, numerosos estudios tratan de dar cuenta de la desaparición y disminución de las explotaciones familiares en las distintas zonas agropecuarias de la Argentina a partir del desarrollo de un nuevo modelo de producción denominado “modelo de ruralidad globalizada” (Hernández, 2007) Por otro lado, Gras (2005) afirma que, la persistencia de pequeñas y medianas explotaciones familiares está asociada a una mayor heterogeneidad interna en cada capa de productores. En este sentido, plantea que “...además de expulsión tienen lugar procesos de permanencia con diferenciación” (Gras, 2005, pág. 18). En la Provincia de Mendoza, en Argentina, se ha observado que, si bien muchas explotaciones familiares han desaparecido, otras se han reconvertido o han cambiado sus rasgos característicos. Esto último responde al desarrollo de distintas estrategias productivas que hacen posible su persistencia en la actividad vitivinícola. Los estudios realizados en la zona de Valle de Uco, Lunlunta y Perdriel, territorios cuyas transformaciones reflejan un avance hacia un nuevo modelo agroindustrial, dan cuenta de esta heterogeneidad en las explotaciones familiares, a partir de un análisis de los tipos de productores incluidos en el intervalo de entre 0 a 20 ha. (Bustos, 2012), (Bustos, et. Al. 2013a). De este modo, se puede inferir que, existe una diversidad de situaciones en el interior de una misma posición socio ocupacional acompañadas por una diversidad de trayectorias individuales irreductibles a un solo patrón de movilidad adjudicable a un determinado proceso estructural.

Este fenómeno, es abordado por Gras (2009) a través de la noción de “desplazamiento”, con el objeto de poner en evidencia que en las explotaciones familiares, la relación tierra-trabajo familiar, pierde centralidad haciendo difícil distinguirlas de otras formas de explotación como son las

explotaciones no familiares descapitalizadas y las explotaciones familiares capitalizadas y trayendo aparejado también transformaciones en la producción de identidades.

En Mendoza, Bustos et. Al (2013b) muestra que los pequeños productores vitícolas están involucrados en un proceso de desplazamiento que se corresponde con una movilidad intra-generacional como inter-generacional. En este sentido, se observó que los pequeños productores rurales, que formaban parte de las clases medias rurales, están enfrentando su desclasamiento con estrategias de mantenimiento que les permitirían seguir como propietarios en el circuito productivo.

Frente a esto, surgen los siguientes interrogantes. Esta situación de permanencia con heterogeneidad ¿supone la aparición de nuevas identidades o el reforzamiento de las existentes? ¿Cómo se delimitan las fronteras de pertenencia de clase de los sectores medios rurales? Al respecto asumimos que estas estrategias de permanencia no surgen en un vacío sino que emergen y a su vez condicionan los contenidos ideo-valorativos de sus culturas del trabajo e identidad social. Es a partir de este supuesto que sostenemos que el significado de las estrategias de persistencia que llevan adelante los pequeños productores en el marco de los procesos de reconversión productiva de la vitivinicultura, tienen por objeto, mantener la propiedad en el seno de la familia reforzando los fronteras que dieron lugar a la identidad del “productor vitivinícola” como perteneciente a las clases medias rurales.

De este modo, el objeto de este trabajo es poder explicar cómo se construye su sentido de pertenencia a una clase social rural de los pequeños y medianos productores vitícolas como así también descubrir los nuevos referentes que dan cuenta de los cambios en su identidad frente a los desafíos que les plantea el nuevo modelo de desarrollo rural.

La metodología utilizada se enmarca en los estudios de caso. Las fuentes consultadas son cuantitativas provenientes de los Censo Agropecuarios 1998, 2002 y Censos vitivinícolas de los últimos diez años. La información cualitativa surge de los datos relevados mediante entrevistas de profundidad.

El universo considerado es el conjunto de explotaciones familiares vitícolas. El periodo de tiempo considerado son los últimos 20 años. La indagación se realizó en las zonas vitivinícolas de Lunlunta y de Perdriel ubicadas en la Provincia de Mendoza, en la República Argentina. Se utilizó la técnica de entrevista en profundidad a partir de un muestreo teórico de explotaciones familiares vitícolas heterogéneas.

## **PERMANENCIA Y HETEROGENEIDAD DE LAS EXPLOTACIONES FAMILIARES VITÍCOLAS**

En relación a la permanencia de las explotaciones familiares se analizaron datos de los Censos Vitivinícolas correspondientes a la superficie de viñedos en hectáreas según escala de extensión para las dos zonas de estudio: Perdriel y Lunlunta entre los años 2002 - 2011 .

En el distrito de Perdriel, se puede observar que entre los años 2002 y 2011 se ha producido una disminución en las hectáreas ocupadas por viñedos de menos de 5 Has ya que pasó de un 28% (en 2002) al 12% en 2011. En cambio, tuvieron un leve aumento las propiedades de entre 10 a 25 has. En el mismo tiempo se observa un aumento considerable de los viñedos en el rango de más de 30 has de un 26% a un 35%.

En el distrito de Lunlunta se registra un leve aumento en los viñedos de hasta 5 has entre 2002 y 2011, mientras que el mayor aumento se observa en las propiedades de 15 has a 20 has, que de un 5% pasan a representar el 10% y en el rango de más de 30 has se ha producido un incremento de estas propiedades de un 39% al 50% del total.

De esa manera se podría decir que la permanencia de las pequeñas explotaciones familiares se da en un escenario donde se observa un proceso de medianización de las propiedades respondiendo, al incremento de superficie de algunas de las explotaciones familiares o a la instalación de grandes

empresas transnacionales extranjeras y nacionales. Uno de los datos más significativos que acompañan este proceso, es el aumento constante de la superficie con viñedos de cepas finas, especialmente de Malbec, y en menor cantidad Cabernet Sauvignon, y Merlot desde el año 2000 hasta la actualidad según datos de los Censos Vitivinícolas.

Con el objeto de poner en evidencia la heterogeneidad imperante en las pequeñas explotaciones familiares vitivinícolas se realizaron ocho entrevistas en profundidad analizando sus características.

El tamaño de las explotaciones analizadas oscila entre 2 y 12 hectáreas, lo que las define a todas como explotaciones pequeñas. En todos los casos el productor reside en la explotación con su familia. En todas las explotaciones, el propietario y/o algún miembro de la familia realiza tareas de conducción, mantenimiento o riego en la propiedad por lo que entran dentro de la categoría de explotaciones familiares. En la totalidad de los casos poseen vid como principal cultivo combinado con otro (Frutales u Olivos), excepto uno que posee sólo frutales debido a que arrancó el viñedo. Todos los propietarios han heredado la propiedad, por lo que la familia mantendría su posición de propietario dentro de la estructura social. A excepción de uno de los entrevistados, que siendo enólogo de origen, compro la propiedad y pequeña bodega a un productor. Este, tenía su finca y bodega tradicional en inactividad por problemas de rentabilidad siendo un claro ejemplo de los miles de pequeños productores desplazado efecto de la modernización productiva en el agro.

Sin embargo, se encontró una gran diversidad en cuanto a las dotaciones de capital (tecnología), formas de organización del trabajo familiar (fuentes de ingreso), la contratación de personal, la pluriactividad (extrapredial) que muestra una gran heterogeneidad entre los casos analizados y las formas de integración agroindustrial. Con respecto al capital, existe un contínuum desde las que sólo tienen las herramientas básicas para realizar las tareas de conducción y mantenimiento de la viña hasta las que poseen alta dotación de capital como tractores, riego por goteo y/o maya antigranizo. También hay un caso que posee una pequeña bodega donde se fraccionan 30.000 botellas anuales y se reciben turistas.

En cuanto a la organización del trabajo familiar. Si bien en todas el trabajo familiar está presente, existen casos en que más de un miembro de la familia trabaja en la explotación, casos en los que sólo uno de ellos trabaja allí y el resto de grupo familiar realiza tareas no agrarias y otros casos en los que se contrata personal para aquellos momentos de la cosecha o poda en que se necesita ayuda. También se presentó el caso de las explotaciones que poseen obreros permanentes. Se mantiene su carácter de explotación familiar ya que el trabajo familiar no deja de estar presente aunque en las tareas de gestión. En ningún caso la actividad agrícola garantiza las condiciones de sustentabilidad de la familia, por lo que, el nivel socioeconómico de una familia queda definido por las posibilidades de combinación con otras actividades y la estrategia de diversificación de ingresos.

*"El trabajo en la tierra es nulo para mis chicos..."bueno mi hijo, el mayor trabaja y nos ayuda...Le está yendo de diez, está gerente en Buenos Aires, está viviendo en Puerto Madero y gana un montón...mi hijo nos daba la mitad de sueldo y nosotros vivíamos con eso...durante 14 meses"*

*"Mauricio trabaja con su papá"...ellos tienen tractores y salen a trabajar afuera a otras viñas"... "yo tengo acá un corraloncito que hace 8 años que lo tengo"*

Finalmente, la relación con las bodegas también presenta una heterogeneidad de situaciones. En general las bodegas hacen un "contrato de palabra" con los pequeños productores. Estos contratos estipulan la cantidad de uva a vender, el precio y también los requerimientos enológicos que la uva debe tener. La bodega estipula también la forma de pago, es decir, que el productor sea el que en última instancia financie al bodeguero. Todos los casos señalan la inestabilidad de las relaciones contractuales con las bodegas. Debido a la inestabilidad del precio de la uva el productor se ve atrapado

entre conseguir mejor precio con riesgos de que no le paguen o entablar relaciones con las bodegas “pagadoras” que fijan un precio menor pero cumplen con los pagos.

Se observa también, que las bodegas asesoran, a través de un Ingeniero Agrónomo, a los pequeños productores sobre la conducción de la viña, la fertilización, el riego, la poda y la cosecha, etc para adecuar la calidad de las uvas a los requerimientos de las bodegas. Inclusive en muchos casos, la bodega impulsa o presiona al productor para que se reconvierta y modifique la estructura del viñedo implantando variedades a fin de adecuarse a las demandas del mercado vitivinícola. Este fenómeno, conllevaría una pérdida del control sobre la propiedad, producción y la fuerza de trabajo, dando cuenta de situación de subordinación del productor dentro de una forma de Integración Vertical Indirecta. Un proceso interesante a resaltar es el hecho que dentro de esta forma de integración el productor obtiene una financiación que las bodegas, que le han permitido al productor comprar herramientas, malla antigranizo, etc con el fin de valorizar su tierra y capitalizarse incorporando tecnología.

*“Estos últimos 3 años se la hemos vendido a la Bodega Sotano...Sotano, él le dice a mi esposo “bueno dale, yo te ayudo (a colocar la tela antigranizo), hagamos un contrato que por tres años tu producción vos me....”*

## **EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y FRONTERAS DE PERTENENCIA DE CLASE DE LOS SECTORES MEDIOS RURALES**

La identidad es un lugar en el que se ponen en juego luchas sociales de clasificación. Claudia Briones (2005) plantea que la “producción de categorías y criterios de identificación/clasificación y pertenencia” (Briones, 2005, pág. 20) está relacionada con la producción de un discurso hegemónico. Hall (1996) prefiere referirse a las identidades como identificaciones que serían construcciones provisorias nunca del todo coherentes y siempre en proceso, basadas en el reconocimiento de algún origen en común o de características compartidas con un grupo o con un ideal. En esta conceptualización las identidades son dinámicas, relacionales y oposicionales. De la Cadena (2004) sugiere que el lugar de donde se mira o interpela deviene de un acto de poder en el cual se fija un punto de observación devenido de una posición política y subordina a los distintos grupos posicionándolos en un determinado lugar dentro de la composición de las identidades socialmente aceptadas.

Según Saldí (2008) , en la Provincia de Mendoza, hacia fines del siglo XIX, una vez finalizada la campaña del desierto y la conquista del sur mendocino, las elites locales alineadas con los ideales de “progreso” a nivel nacional produjeron un discurso hegemónico. Uno de sus elementos, resultado de la construcción de un rango de diferencias y discriminaciones que regulan la existencia de la otredad, consiste en la definición de un “estereotipo donde se asocian las categorías de inmigrante europeo/vitivinicultura/ distribución del agua de riego/idea de progreso”. (Saldí, pág. 10)

Durante la instauración entre 1870 y 1910 del “modelo agroindustrial” liderado por la “moderna oligarquía agroindustrial” surge una clase de pequeños y medianos productores familiares que se podría denominar clase media rural. La política de venta de tierras fiscales que favoreció la concentración de la tierra en los grandes propietarios beneficiando a este sector, secundariamente dio lugar al acceso a la tierra a pequeños y medianos productores (Collado, 2006), (Martin, 1992). Gracias a la figura del “contratista de plantación” y al “contratista de viña” este sector de trabajadores, utilizando su fuerza de trabajo familiar, pudo capitalizarse y acceder a la tierra (Richard Jorba, 2009) convirtiéndose en pequeños propietarios de viñedos y regantes.

A partir de la década de los 90, en los oasis irrigados de la Provincia de Mendoza, la globalización de la economía impulso, nuevas estrategias de acumulación capitalista en la agricultura bajo riego, Acompañando este proceso, el Estado mendocino incorporó una lógica mercantil en la gestión del agua de riego que modificó la concepción y el uso del recurso hídrico. Estos dos procesos

condujeron al desarrollo de nuevas prácticas y a la aparición de nuevas formas de identificación/clasificación y pertenencia, a partir de la constitución de un nuevo marco relacional, que producen desplazamientos de las anteriores. Las nuevas formas de identificación hegemónicas no funcionan como círculos de reconocimiento para todos a partir de designar una “identidad legítima” que refiere a nuevas formas de identificación relacionadas con “ser eficiente, tener tecnología y regar bien y estar integrado a los mercados globalizados (Bustos, et al. 2009)

Se ha podido observar que la pertenencia al lugar de los propietarios de pequeñas explotaciones familiares, configura un espacio simbólico de definiciones y rituales contrario al que se quiere imponer desde el estado que interpela a los regantes desde un discurso eficientista asociado al progreso (Bustos, et al. 2005).

A partir de la información obtenida en las entrevistas y con el objeto de analizar cómo se están construyendo las fronteras de pertenencia de estos sectores medios rurales se analizaron las siguientes categorías: relación con la tierra, organización familiar, los vecinos, las estrategias, la relación con la tecnología y el mercado.

Con respecto a la relación con la tierra, hay un interés por mantener la propiedad sin subdividirla. En algunos, el vínculo se da a través de pautas organizativas familiares relativas al trabajo rural para poder calificarse como “productor vitivinícola” y /o como “empresario” atentos a los requerimientos del mercado debiendo adaptar los tipos de varietal o incorporando actividades como el turismo. Se presenta entonces una doble identificación aunque en algunos productores se acentúa una más sobre la otra.

Otra de las categorías analizadas fue la relación que los pequeños propietarios mantienen con los vecinos. Esta hace referencia a los, que viven en el lugar desde hace décadas. Se identifican con los que han sobrevivido en el tiempo, “manteniendo la propiedad”. Las estrategias que se mencionan para poder “mantenerse” hacen referencia a ingresos que provienen de otra actividad o a que “tuvieron que ir vendiendo para quedarse con algo”. Estos productores asumen que ninguno “vive de la finca” La categoría de “vecinos” actúa como mecanismo de territorialidad ya que hace referencia a los “regantes “de un canal de riego que distribuye el agua entre las propiedades cercanas. Esta categoría, permite el reconocimiento identitario a partir de relaciones de confianza, por lo que se refieren a esta situación como “somos conocidos”, no tenemos problemas, la gente del campo es solidaria, frente a los “otros”. Sin embargo, también aparecen identificaciones que marcan la debilidad del límite espacial de la propiedad y se posiciona fuera de la explotación ya que están atentos al mercado y reconvirtieron su explotación incorporando variedades más competitivas en el mercado, desplazando el trabajo de la familia a la gestión de la explotación o incorporando tecnología como riego por goteo, tela antigranizo u otras actividades, entre ellas el turismo.

## CONCLUSIONES

En este trabajo, se partió de la hipótesis de que la persistencia de los pequeños productores vitícolas de explotaciones familiares va acompañada de un proceso de diferenciación que resulta del desarrollo de distintas estrategias de persistencia que ponen de relieve la importancia de analizar las nuevas formas en que se construye su identidad. Los resultados del análisis categorial nos señalan que la propiedad de la tierra es un valor primordial en el modelo de agricultura familiar. Los entrevistados se auto adscriben como “agricultores” o “viñateros” o bajo la categoría relevante de “dueños”, indicando que son “los que producen” Por otro lado, ellos marcan la diferencia con el resto de los productores de la zona ya que su “preocupación es... el poder mantenerse”. En este sentido, aunque pierde centralidad vivir de la viña, el mantener la propiedad, aunque sea poco rentable, les posibilitaría mantener su posición de dueño, de viñatero, de agricultor, de regante, atributos que lo mantienen en la categoría social de propietario, evitando ser referenciado como asalariado y de esa manera poder seguir

transmitiendo esta característica por herencia. Las distintas contradicciones que se presentan a la hora de definirse y de relacionarse entre sí se podrían atribuir, según Gras y Hernández (2009) al pasaje del mundo de la agricultura familiar al de la ruralidad globalizada. De ahí que el significado de las estrategias de permanencia incorpore tanto valores que identificaban a la agricultura familiar como valores que marcan su pasaje a la posición de empresario familiar. En este último, el valor de la tierra se relativiza y se acentúa el de la gestión y la incorporación de conocimiento y tecnología. Las identidades centradas en la tierra y la familia están dando paso a una centrada en la familia y la gestión. De esta manera se reinventan las identidades para evitar el desclasamiento.

## BIBLIOGRAFÍA

- Briones, C. (2005) Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En C. Briones (Comp.). *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*, Buenos Aires: Antropofagia.
- Bustos, R.M. (2005) Participación de regantes y gestión del riego: procesos identitarios en las Inspecciones de Cauce del Río Mendoza”, En: *CONAGUA, XX Congreso Nacional del Agua. TRABAJOS COMPLETOS*, Mendoza, Argentina. Departamento General de Irrigación.
- Bustos, R, M. (2009) *Procesos de diferenciación y exclusión social en actores sociales de la agricultura mendocina*”, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. FLACSO. Buenos Aires Inédito
- Bustos, R.M, De Rosas L. Saldi, L. Scoones A., Balacco, S. (2009) Globalización, desigualdades territoriales y Estado mercantil en las áreas de riego de Mendoza a partir de los 90. En *Memorias del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Buenos Aires Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Bustos, R.M. (En Prensa) Vivir de la viña o poder mantenerse. La identidad de los pequeños productores vitivinícolas entre la permanencia y la exclusión a partir de los 90. En Bustos, R., (Coordinadora) *Nacidos y Criados, una especie en extinción. Identidad y Disputa por el agua de los pequeños productores en los oasis de Mendoza*. Mendoza. Editorial Universidad Nacional de Cuyo.
- Bustos. R.M, Balacco, S., De Rosas, L. Saldi, L., Sanchez, J.Scoones, A.Román, J.I.Yáñez, L. (2013a) Heterogeneidad de la pequeña producción familiar vitícola en Mendoza. En *Actas del V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural*. La Pampa. Universidad Nacional de La Pampa. Facultad de Humanidades.
- Bustos. R. Yáñez, L.Balacco,S. De Rosas, L. Saldi L. Sánchez, J. Scoones, A.Román, J.I. Piazze, L. (2013b) *Desplazamiento de las clases medias rurales de Mendoza (1990-2010)* En *Actas de las Jornadas de Sociología* . Mendoza. Argentina. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo. .
- De la Cadena, M. (2004) *Indígenas Mestizos. Raza y Cultura en el Cusco*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.
- Gras, C. (2005) *Entendiendo el agro. Trayectorias sociales y reestructuración productiva en el noroeste argentino* Buenos Aires Editorial Biblos.
- Gras C., (2009) La agricultura familiar en el agro pampeano: desplazamientos y mutaciones, En Cerda, J.M. y Gutiérrez T. (Comp.) *Trabajo Agrícola, Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus.
- Gras, C., Hernández, V. (2009) Reconfiguraciones sociales frente a las transformaciones de los 90: desplazados, chacareros y empresarios en el nuevo paisaje rural argentino, En Gras, C., Hernández, V *La Argentina Rural. De la agricultura familiar a los agro negocios*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Hall, S. (1996): "Introducción. ¿Quién necesita de la 'Identidad'?" en Hall. S y Du Gay (comps.) *Cuestiones de identidad cultural* (13-39), Madrid. Amorrortu editores.
- Hernández, V. (2007) El fenómeno económico y cultural del boom de la soja y el empresariado innovador, *Desarrollo Económico*, vol. 47, N°187, Buenos Aires, IDES.

Saldi, L., (2008) Problemáticas en torno a las identidades étnicas y a los usos de los recursos naturales en el Departamento de Lavalle, provincia de Mendoza. *En Humanidades 2008, Revista de la Facultad de Humanidades*, Catamarca. Secretaria de Posgrado, Universidad Nacional de Catamarca.